

PORTES, revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico

Tercera época • Volumen 14 • Número 28 • Julio / Diciembre de 2020 • Colima, México

ISSN electrónico en trámite

28

UNIVERSIDAD DE COLIMA

PORTES, revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico

Tercera época • Volumen 14 • Número 28 • Julio / Diciembre de 2020 • Colima, México

Universidad de Colima

Mtro. José Eduardo Hernández Nava
Rector

Mtro. Christian Jorge Torres Ortiz Zermeño
Secretario General

Dr. Alfredo Aranda Fernández
Coordinador General de Investigación Científica

Dr. José Ernesto Rangel Delgado
Director del CUEICP-CEAPEC

Mtra. Vianey Amezcua Barajas
Coordinadora General de Comunicación Social

Mtra. Gloria Guillermina Araiza Torres
Directora General de Publicaciones

Dr. Ángel Licona Michel
Director de la revista

Mtro. Ihován Pineda Lara
Coordinador editorial de la revista

Lic. Eréndira Cortés Ventura
Cuidado de la edición

Lic. Yul Ceballos
Corrección del inglés

Índices a los que pertenece: Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, El Caribe, España y Portugal (LATINDEX).

Bases de datos a los que pertenece: Citas Latinoamericanas de Ciencias Sociales y Humanidades (CLASE). EBSCO/México.

Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico (REDIB) / España.
Directory of Open Access Journals (DOAJ).

Comité editorial internacional

Dr. Hadi Soesastro / Center for Strategic and International Studies, Indonesia.
Dr. Pablo Bustelo Gómez / Universidad Complutense de Madrid, España.
Dr. Kim Won ho / Universidad Hankuk, Corea del Sur.
Dr. Mitsuhiro Kagami / Instituto de Economías en Desarrollo, Japón.
Dr. Xu Shicheng / Academia China de Ciencias Sociales - Inst. de Estudios de América Latina, China.
Dr. Sanghee Jung / Universidad Keimyung, Corea del Sur.
Dr. Ana Sueyoshi / Universidad de Utsunomiya, Japón.

Comité editorial nacional

Dra. Mayrén Polanco Gaytán / Universidad de Colima - Facultad de Economía.
Mtro. Alfredo Romero Castilla / UNAM - Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.
Dr. Juan González García / Universidad de Colima - CUEICP-CEAPEC México.
Dr. José Ernesto Rangel Delgado / Universidad de Colima - CUEICP-CEAPEC México.
Dr. Pablo Wong González / Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, Sonora.
Dr. Clemente Ruiz Durán / UNAM - Facultad de Economía.
Dr. Víctor López Villafañe / ITESM, campus Monterrey - Relaciones Internacionales.
Dr. Carlos Uscanga Prieto / UNAM - Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.
Profr. Omar Martínez Legorreta / Colegio Mexiquense.
Dr. Ernesto Henry Turner Barragán / UAM, Unidad Azcapotzalco - Departamento de Economía.
Dra. Marisela Connelly Ortiz / El Colegio de México - Centro de Estudios de Asia y África.
Dr. Aníbal Carlos Zottele Allende / Universidad Veracruzana - Centro de Estudios China-Veracruz.
Dra. Alicia Girón González / UNAM - Seminario Universitario de Estudios Asiáticos.
Dr. Carlos Rodríguez Chávez / UMSNH - Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales.
Dr. Carlos Gómez Chiñas / UAM - Facultad de Economía.
Dr. José César Lenin Navarro Chávez / UMSNH - Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales.
Dr. Eduardo Mendoza Cota / El Colegio de la Frontera Norte - Departamento de Estudios Económicos.
Dr. Cuauhtémoc Calderón Villarreal / El Colegio de la Frontera Norte - Depto. de Estudios Económicos.
Dr. León Bendesky Bronstein / Economic Research Institute, Washington, EU.

Cuerpo de árbitros

Dra. Genevieve Marchini W. / Universidad de Guadalajara - Depto. Estudios Internacionales.
Mtro. Alfonso Mercado García / El Colegio de México y El Colegio de la Frontera Norte.
Dr. Fernando Alfonso Rivas Mira / Universidad de Colima.
Dr. Alfredo Román Zavala / El Colegio de México.
Mtro. Saúl Martínez González / Universidad de Colima.
Dra. Susana Aurelia Preciado Jiménez / Universidad de Colima.
Dr. Roberto Escalante Semerón / Universidad Nacional Autónoma de México.
Dra. Melba Eugenia Falck Reyes / Universidad de Guadalajara - Depto. Estudios del Pacífico.
Dra. Kirstein Appendini / El Colegio de México.
Dra. Emma Mendoza Martínez / Universidad de Guadalajara.
Dra. María Elena Romero Ortiz / Universidad de Colima.
Dr. Jürgen Haberleithner / Universidad de Colima.
Dr. Ángel Licona Michel / Universidad de Colima - Facultad de Economía.
Dr. Francisco Javier Haro Navejas / Universidad de Colima - Facultad de Economía.
Dra. Maricela Mireya Reyes López / Universidad de Colima - CUEICP-CEAPEC.
Dr. Samuel Fernando Velarde / Instituto Tecnológico de Ciudad Juárez - Departamento de Ciencias Económico Administrativas.
Dr. Juan Felipe López Aymes / UNAM - Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.
Dr. Daniel Lemus Delgado / ITESM, Campus Guadalajara - Centro Asia Pacífico, México.
Dra. Gabriela Correa López / Universidad Autónoma Metropolitana - Depto. de Economía.
Dr. Carlos Alfonso Macías Valadez Elias / Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros - Departamento de Interpretación y Traducción de Español, Corea del Sur.
Dr. Nam-Kwon Mun / Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros - Departamento de Español, Corea del Sur.
Dra. América Ivonne Zamora Torres / Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo - Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales.
Dra. Alba Eritrea Gámez Vázquez / Universidad Autónoma de Baja California Sur - Departamento de Economía.

PORTES, revista mexicana de estudios sobre la Cuenca del Pacífico, Tercera época, Volumen 14, Número 28, Julio / Diciembre de 2020, es una publicación semestral de difusión e investigación científica de la Universidad de Colima por medio del Centro Universitario de Estudios e Investigaciones sobre la Cuenca del Pacífico-Centro de Estudios de APEC (CUEICP-CEAPEC). Av. Gonzalo de Sandoval 444 Col. Oriental, C.P. 28046, Colima, Col., México. Teléfono (+ 52) 312 316 11 31. www.portesasiapacifico.com.mx, portes@uclm.mx. Reservas de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2016-112411044600-203, ISSN electrónico en trámite. Editora responsable y diseño: Eréndira Cortés Ventura. Corrección del inglés: Yul Ceballos de la Dirección General de Publicaciones de la Universidad de Colima, Av. Universidad 333, Col. Las Víboras, C.P. 28040. Colima, Col., México. Teléfono (+52) 312 31 6 10 00, ext. 35004. Este número se terminó de editar en noviembre de 2020.

Las ideas expresadas en los artículos e investigaciones son responsabilidad de los autores y no reflejan el punto de vista del CUEICP-CEAPEC o de la Universidad de Colima.

El CUEICP y el CEAPEC autorizan la reproducción parcial o total de los materiales presentados aquí, siempre y cuando se dé crédito al autor y a la revista sin fines de lucro.

El proyecto de transmigración durante el “Nuevo Orden” en Indonesia

The Transmigration project during the “New Order” in Indonesia

Jaqueline Briceño Montes¹

.....

Resumen

El propósito de este trabajo es ofrecer una contribución al análisis de las políticas de desarrollo en Indonesia, analizando la planeación, desenvolvimiento y consecuencias del programa de transmigración en Papúa Occidental, durante el período del presidente Suharto (1966-1998). El artículo discute esta política, para comprender cómo este aparato desarrollador y controlador ha ocasionado resultados contradictorios en la región. En lugar de que el Estado fortalezca su poder, la realidad es que ha provocado más inestabilidad política y social. El estudio se lleva a cabo a partir de un análisis a nivel provincial como un ejemplo de su alcance a nivel nacional.

Palabras clave

Desarrollo, Indonesia, Papúa Occidental, Programa de Transmigración

1 Coordinadora de la Licenciatura en Relaciones Internacionales de la Universidad Autónoma de Querétaro y profesora de cátedra la misma, así como en la Universidad Anáhuac Querétaro. México. Email: jaqueline.briceno@uaq.mx

Abstract

The purpose of this article is to contribute to the study of developmental policies in Indonesia, by analyzing the planning, operation, and consequences of the transmigration program in West Papua, during the period of President Suharto (1966-1998). This article discusses this policy in order to understand how this development and control apparatus has caused conflicting results in the region. Instead of the State strengthening its power, the reality is that it has caused more political and social instability. The study is focused on the provincial level as an example of its scope at the national level.

Keywords

Development, Indonesia, West Papua, Transmigration Program

Introducción

En este artículo se hará un análisis del Programa de Transmigración en Indonesia, que fue una de las políticas de desarrollo iniciadas después de la independencia, declarada en 1945.² Este programa fue un proyecto de reasentamiento voluntario que impulsó el traslado de habitantes de islas densamente pobladas, como Java, Bali y Madura, a islas menos pobladas, como Borneo, Célebes, Sumatra y Papúa Occidental (Tirtosudarmo, 2015).

Para propósitos de este trabajo se discutirá la política de transmigración, como parte de la problemática del desarrollo, dirigida específicamente a la región de Papúa Occidental, durante el gobierno del expresidente Suharto (1966-1998), también conocido como “Nuevo Orden”, periodo en el cual se intensificó la transmigración a esta región.³

2 Se toma como referencia el año de 1945 porque los indonesios declararon la independencia de Indonesia en esa fecha y se conmemora dicho evento en el país. Los holandeses intentaron reestablecer su gobierno durante algunos años (1945-1949) los cuales se conocen como la Revolución Indonesia y fue hasta 1949 que la independencia fue reconocida por el gobierno holandés.

3 Papúa Occidental es el nombre reciente de la región. Durante el periodo colonial holandés, la región era conocida como “Nueva Guinea Holandesa”. Desde su aneación a Indonesia en 1969, se conoció como “Irian Occidental” hasta 1973, cuando se renombró por “Irian Jaya”, que se traduce como “La gloriosa Irian”. Después de 2002 se le conoce oficialmente como “Papua Barat” que se traduce al español como Papúa Occidental.

La idea de desarrollo, históricamente, ha estado vinculada a la política económica de un Estado y a su forma de gobernar, es decir, a la manera en que se impulsa el bienestar de la población, a partir de un modelo occidental de desarrollo, por medio del crecimiento económico, el progreso y la modernización. Generalmente, implica la transformación social y económica de una sociedad por medio del establecimiento de sistemas económicos capitalistas y de la inserción de conocimiento y estructuras científicas que caracterizan a los países “desarrollados” del mundo occidental (Naz, 2006). Este discurso se tradujo en instaurar un aparato desarrollador en un Estado a partir de relaciones de poder y de dominación de conocimiento técnico en regiones y poblaciones que se consideraban carentes de modernización, de industrialización y de crecimiento económico, como fue el caso de Indonesia⁴.

El analizar la planeación, implementación y resultados del programa de transmigración en Papúa Occidental es importante para entender cómo funcionó este aparato desarrollador, al explorar qué hace, cómo y por qué lo hace. Para ello, es importante considerar que hay diferentes tipos de migraciones y cada una de ellas puede afectar en menor o mayor medida a las regiones a las que se dirige.

El argumento principal es que la tierra, los recursos naturales y los derechos de propiedad y la cultura, entendida como el universo de prácticas y creencias de una sociedad, se han convertido en el eje de confrontación entre los papúes y el gobierno de Indonesia. Éste con apoyo del sector militar se ha encargado de establecer su autoridad sobre los elementos mencionados anteriormente, a partir de proyectos de desarrollo que tienen detrás un discurso modernizador y progresista que enfatizan el crecimiento económico, con el propósito de resolver los problemas sociales, demográficos y económicos del Estado indonesio, al mismo tiempo que intentan funcionar como una herramienta política para mantener la seguridad e integración del país, especialmente en regiones que fueron integradas a Indonesia después de su independencia como Timor Oriental y Papúa Oc-

4 El término “aparato desarrollador” fue utilizado por James Ferguson en su libro *The Anti-politics machine*, en donde se lleva a cabo un análisis sobre la conceptualización de desarrollo, a partir del proyecto Thaba-Tseka en Lesoto durante las décadas de los años setenta y ochenta, en el continente africano. Retomé el término para referirme al aparato desarrollador de Indonesia detrás del programa de transmigración.

cidental.⁵ La anexión tardía implicó para la población local la pérdida de su identidad, cultura y libertad. Como resultado han surgido movimientos nacionalistas y separatistas como reacción de rechazo frente a la integración. La “indonesianización” de ambas regiones, como afirma Gietzelt (1989), se llevó a cabo a partir de tres vías principales: la educación, por medio de la enseñanza del idioma oficial, el *bahasa indonesia*; el contacto con el grupo étnico mayoritario, que son los javaneses para fortalecer la unidad y homogeneizar la cultura y, finalmente, el desarrollo económico y la modernización, que tuvo como eje el programa de transmigración. La efectividad de este programa para integrar a los papúes será examinada en ese artículo.

Imagen 1
Mapa político de Indonesia



Fuente: Wikipedia, 2019.

5 Después de la Revolución de los Claveles en Portugal, Timor Oriental decidió independizarse de la metrópoli en 1975. Días después, los militares indonesios invadieron la isla y fue convertida en la 27ª provincia del país. La invasión e integración fue aprobada por los Estados Unidos en un contexto de Guerra Fría, para evitar la expansión del comunismo a la isla. Fue hasta 1999 que los gobiernos de Portugal e Indonesia negociaron una consulta popular supervisada por la ONU para votar a favor o en contra de la independencia. Debido a que la mayoría de la población votó a favor, a partir de esa fecha la ONU se encargó de administrar el territorio y fue hasta el 2002 que se reconoció formalmente la independencia (Bertrand, 2004).

La anexión tardía de Papúa Occidental a Indonesia

La región de Papúa Occidental está ubicada al este de Indonesia, en la isla de Nueva Guinea, la cual colinda al este con Papúa Nueva Guinea. Papúa Occidental actualmente comprende, en términos administrativos, las provincias de Papúa y Papúa Occidental. Para propósitos de este artículo utilizaré el término Papúa Occidental para referirme a ambas provincias. Esta región se compone, geográficamente, por zonas de bosques espesos (75%), principalmente zonas montañosas como el monte Jaya, que es la montaña insular más grande del mundo y la costa, en donde la mayoría de los habitantes residen (véase mapas).

Ambas provincias difieren de manera amplia con el resto del país. Debido a que se encuentra en la isla de Nueva Guinea, su flora, fauna y geografía están más vinculados a esta región. De la misma manera, la mayoría de la población, que se autodenominan como papúes, por sus características culturales, lingüísticas y físicas también están más conectados con la población de esta isla.

En 1898 Papúa Occidental fue reclamada formalmente como colonia por Holanda con el propósito de expandir sus colonias y evitar que otros imperios, como el británico, obtuvieran el control de la región. Cuando en 1949 Holanda reconoció la independencia de Indonesia, mantuvieron el control sobre esta área, pues la consideraron como otra colonia, separada de Indonesia, debido a las diferencias culturales y étnicas. Por una parte, Holanda quería el control para mantener un prestigio colonial, pero por la otra, tenían el propósito de crear una “pequeña Holanda” en Asia. Para los papúes este episodio histórico formará parte de los antecedentes para sus demandas separatistas (Bertrand, 2004).

A partir de 1949 el gobierno holandés invirtió mucho dinero en el desarrollo económico de la región y comenzó a educar a la élite papúe en cuestiones administrativas y de negocios con el propósito de que, eventualmente, pudieran gobernar una Papúa independiente. Con el desarrollo de una identidad papúe, un grupo de habitantes firmaron un manifiesto, diseñaron una bandera y crearon un himno nacional (Bertrand, 2004). Esto permitió establecer una consciencia nacionalista en contra de los poderes extranjeros, especialmente Indonesia, y a favor de la independencia.

Para Indonesia, la integración de Papúa Occidental a su territorio era un asunto pendiente. Con ayuda de Estados Unidos y en un contexto de Guerra Fría (evitar que Papúa Occidental fuera trastocado por un gobierno comunista), el gobierno indonesio presionó para que Holanda renunciara a este territorio. Eventualmente, Holanda, en 1962, acordó salir de la región y pasar la administración a la Organización de las Naciones Unidas (ONU). A partir de la firma del Acuerdo Nueva York, entre los holandeses e indonesios en 1962, se estableció que la ONU transferiría la administración hacia Indonesia pero que en los siguientes años se llevaría a cabo un plebiscito para que la población decidiera si prefería integrarse a Indonesia o convertirse en un país independiente (Saltford, 2006).

Para 1969 Papúa Occidental fue finalmente anexada a Indonesia a partir de un “Acta de Libre Elección” (*Penentuan Pendapat Rakyat*), en la que unánimemente, aproximadamente 1,020 líderes locales votaron a favor de la integración a este Estado. Sin embargo, la anexión fue polémica debido a que el gobierno indonesio llevó a cabo distintas medidas poco ortodoxas para lograr este resultado. Desde 1963, el gobierno prohibió los partidos políticos y cualquier tipo de oposición. Para ello, el uso del ejército fue clave puesto que ellos se encargaron de detener a cualquier sospechoso de insurrección política y, además, presionaron para que los representantes que acudieran a las urnas en 1969 votaran a favor de la integración. A pesar de esto, la ONU reconoció las votaciones y la región de Papúa Occidental se convirtió oficialmente en la 26° provincia de Indonesia (Bertrand, 2004).

Desde entonces, el gobierno indonesio ha intentado integrar a la región a partir de la vía política, militar y social frente a una población que ha establecido una resistencia por medio de movimientos nacionalistas de tipo guerrilla con demandas separatistas, como el Movimiento Papúa Libre (*Organization Papua Merdeka*) creado en 1965, el cual promueve la independencia y la resistencia hacia la “colonización” de la región. Esto debido a que no reconocen el Acta de Libre Elección debido a las irregularidades del proceso.

Para lograr la asimilación, el gobierno utilizó un enfoque multifacético. Por una parte, implementó políticas de desarrollo como el programa de transmigración para que Papúa Occidental se convirtiera en uno de los principales lugares para alojar

transmigrantes. El propósito en un principio era que los transmigrantes pudieran convertirse en la mayoría de la población, en lugar de los papúes, y con ello lograr homogeneizar culturalmente esta región (Tirtosudarmo, 2015).

El segundo instrumento ha sido el uso de la fuerza militar. Se han llevado a cabo distintas campañas militares desde los años setenta hacia poblaciones que muestren su rechazo al gobierno indonesio y sus políticas.⁶ La tortura y las desapariciones han sido prácticas cotidianas para mantener el orden. A pesar de que el colonialismo holandés había terminado, parecía que el gobierno indonesio repetía las prácticas de dominación para mantener a la región en orden.

El último instrumento ha sido la explotación de recursos naturales como el oro y la madera y el abuso ambiental a partir del establecimiento de plantaciones comerciales como el arroz y la producción de aceite de palma, con el fin de favorecer el crecimiento económico. Uno de los ejemplos más importantes es el establecimiento de la mina Grasberg, la mayor mina de oro y la tercera mina de cobre más grande del mundo. La compañía estadounidense *FreePort-McMoran* obtuvo el contrato para la explotación de recursos mineros por parte del gobierno indonesio en el año de 1967, dos años antes de que se llevara a cabo el Acta de Libre Elección. Desde el establecimiento de la mina, se incrementó la migración hacia la regencia de Timika, donde se encuentra la mina, y con ello incrementó la competencia económica y la violencia entre diferentes grupos étnicos. Además, la población local alrededor de la mina se ha quejado de la violación de sus derechos de tierra, debido a que la zona en donde se encuentra es considerada área sagrada y cuando se expropió no fueron compensados adecuadamente. Finalmente, la violencia perpetuada por los militares es un lugar común en la región, especialmente cuando hay ataques o manifestaciones dirigidos en contra de Freeport. La mina Grasberg ha sido una fuente frecuente de fricción y violencia en la provincia de Papúa (McGibbon, 2004).

En general, la anexión tardía de Papúa Occidental tiene implicaciones importantes para el conflicto actual en la región.

6 Ese rechazo también ha ido incrementando debido al racismo estructural que se presenta hacia la población papúe. Históricamente han sido retratados por los javaneses como perezosos, tontos y sucios. En la isla de Java es común que la población se refiera a ellos de forma despectiva, con palabras como “chango”, debido a su tono de piel y a la percepción de “retraso” en el que supuestamente viven.

La presencia holandesa después de 1945 fortaleció el discurso nacionalista y al mismo tiempo les negó el derecho de autodeterminación. Estos agravios sumados a las divisiones internas entre los papúes y la marginalización de las poblaciones en la región, debido a las relaciones desiguales entre el centro y la periferia del país, han ocasionado descontento por parte de los papúes, fragmentación social y graves consecuencias políticas y sociales en proyectos de desarrollo como el de transmigración.

Transmigrasi (transmigración)

La *transmigrasi* o transmigración es una política del Estado indonesio que promueve el movimiento de habitantes hacia regiones menos pobladas⁷. Esto con el propósito de reducir la presión poblacional y reasentar a campesinos, habitantes pobres o ciudadanos que carecen de propiedades, hacia regiones donde hubiera territorio disponible para impulsar la producción agrícola (Hardjono, 1998). La transmigración se refiere a la migración de habitantes patrocinada por el gobierno, el cual se encargaba de proveer de transporte hacia los nuevos sitios de asentamiento, además de que les otorgaba infraestructura, terreno y apoyo económico para la primera siembra (Fearnside, 1997). El programa se fue delineando con base en un discurso de desarrollo y de crecimiento económico, que se percibía también como una necesidad para la seguridad nacional, el equilibrio poblacional entre las islas, debido a la sobrepoblación en Java, y la integración nacional. Esto debido a que la transmigración era una vía para establecer una cohesión entre diferentes grupos étnicos y lingüísticos que caracterizan Indonesia, así como para promover un cambio socioeconómico rápido a partir de la expansión de la agricultura y de las industrias extractivas. También era una forma de vigilar a las regiones problemáticas con demandas separatistas, como Papúa Occidental, para evitar su independencia del Estado indonesio.

Como antecedente, debe señalarse que el primer reasentamiento de habitantes de la isla de Java hacia islas vecinas no fue un fenómeno creado por el gobierno indonesio. La idea de

7 A lo largo de este capítulo utilizaré la palabra transmigración como una traducción de la política de *transmigrasi* proveniente del *bahasa indonesia*. Al mismo tiempo utilizaré la palabra transmigrantes como traducción de *transmigran* refiriéndome a los individuos indonesios que, provenientes de islas más pobladas, se reasentaron en islas con menos densidad de habitantes.

disminuir la sobrepoblación en Java e impulsar la migración hacia otras regiones comenzó en el año de 1905, llevada a cabo por el gobierno de las Indias Orientales Holandesas. En ese entonces se conocía como *kolonisatie* en el idioma holandés, que se traduce como colonización. Se trataba del desplazamiento de familias javanesas a islas como Sumatra y Borneo con el propósito de reducir la población de Java, que en ese momento ya alcanzaba un aproximado de 30 millones de habitantes, e impulsar la producción agrícola.⁸ Sin embargo, no fue sino hasta el gobierno del presidente Sukarno (1949-1966) que este proyecto fue retomado con el nombre de transmigración (Arndt, 1986). Este programa de redistribución de la población ha tenido cinco objetivos principales: desacelerar la migración del medio rural al medio urbano, modificar la redistribución de la población en el Estado, desarrollar las ciudades pequeñas, explotar los recursos naturales de las islas más allá de Java y disminuir la pobreza al proveer de tierra y recursos a campesinos y población sin propiedades (Tirtosudarmo, 2015).

A pesar de que la transmigración tiene sus orígenes en el período colonial y continuó en el período de Sukarno, fue hasta la llegada al poder de Suharto, en 1966, que se intensificó como bandera del desarrollo económico en regiones rurales y como medida, a corto plazo, de redistribución de la población, a diferencia de la planeación familiar, que podría tomar varias generaciones para surtir efecto (Tirtosudarmo, 2015).⁹

El programa de transmigración, delineado a partir de planes quinquenales durante el período de Suharto, tenía el propósito de proveer de tierra y ganancias económicas a aquellas personas que decidieran transmigrar, generalmente habitantes pobres que carecían de propiedades y buscaban oportunidades de trabajo, las cuales se enfocaban, principalmente, en el sector agrícola.¹⁰ Además de tierras, el gobierno otorgaba casas y asistencia en el ámbito de la agricultura para su desarrollo, con el propósito de establecer proyectos que estuvieran acordes con la

8 El censo del año 1905, de acuerdo con Arndt (1986) llevado a cabo por los holandeses, mostraba que del total de la población de las Indias Holandesas, aproximadamente de 37.5 millones de habitantes, el 80% de ellos vivía en la isla de Java y Madura, que representaba un poco más 7% del total del archipiélago.

9 Durante esos años, los tecnócratas indonesios consideraban la tasa de población como un factor que influía enormemente en desarrollo económico. Por lo tanto, la reducción del crecimiento poblacional era clave para lograrlo.

10 Los planes quinquenales se dividieron en los siguientes períodos: 1969-1974, 1974-1979, 1979-1984, 1984-1989, 1989-1994, 1994-1997.

economía de cultivos comerciales como el arroz para favorecer el crecimiento económico, en lugar de producir cultivos de subsistencia.

Las oportunidades de trabajo y la posibilidad de tener derechos de propiedad sobre un área de tierra eran los principales determinantes para que los habitantes decidieran migrar, aunque la industria minera, a partir del establecimiento de mina Grasberg y la explotación forestal, principalmente de madera, también fueron fuentes importantes de trabajo en el caso de Papúa Occidental (Arndt, 1983).

Este programa fue extendiéndose principalmente en las décadas de los años setenta y ochenta, favorecido por los altos precios del petróleo, que beneficiaron ampliamente a Indonesia, y por la inversión externa y la asistencia técnica para el programa, proveniente principalmente del Banco Mundial y del Banco Asiático de Desarrollo. De acuerdo con Riwanto Tirtosudarmo (2015), durante el período del presidente Suharto, transmigraron aproximadamente 1 863,408 familias indonesias, lo que equivalía a poco más de nueve millones de transmigrantes.

Sin embargo, hubo muchos problemas con este programa. Para finales de la década de los ochenta quedó claro que la transmigración no estaba teniendo el resultado esperado de disminuir la sobrepoblación de islas como Java, pues solamente disminuyó el crecimiento poblacional. Además, los costos asociados a la relocalización eran muy altos, aproximadamente \$12,000 dólares por familia a principios de la década de los ochenta, cuando al inicio del primer plan (1969-70), el costo por familia era de \$577 dólares (Arndt, 1983).

El programa también se llevó a cabo con poca planeación, por lo que la infraestructura era débil y muchas de las casas se ubicaban en lugares remotos en donde no había caminos ni luz. Incluso, investigadores en materia ambiental criticaron el problema de la deforestación debido a la quema de terrenos para poder sembrar los cultivos. Finalmente, también se presentaron conflictos étnicos entre migrantes y población local, debido a la competencia por las oportunidades de trabajo y el uso de los recursos naturales (Barter y Côte, 2015) (Bertrand, 2009) (Fearnside, 1997).

Tales problemas aumentaron la crítica internacional acerca de las fallas del programa y de sus efectos negativos sobre la población indígena, la cual era forzada a desplazarse debido a

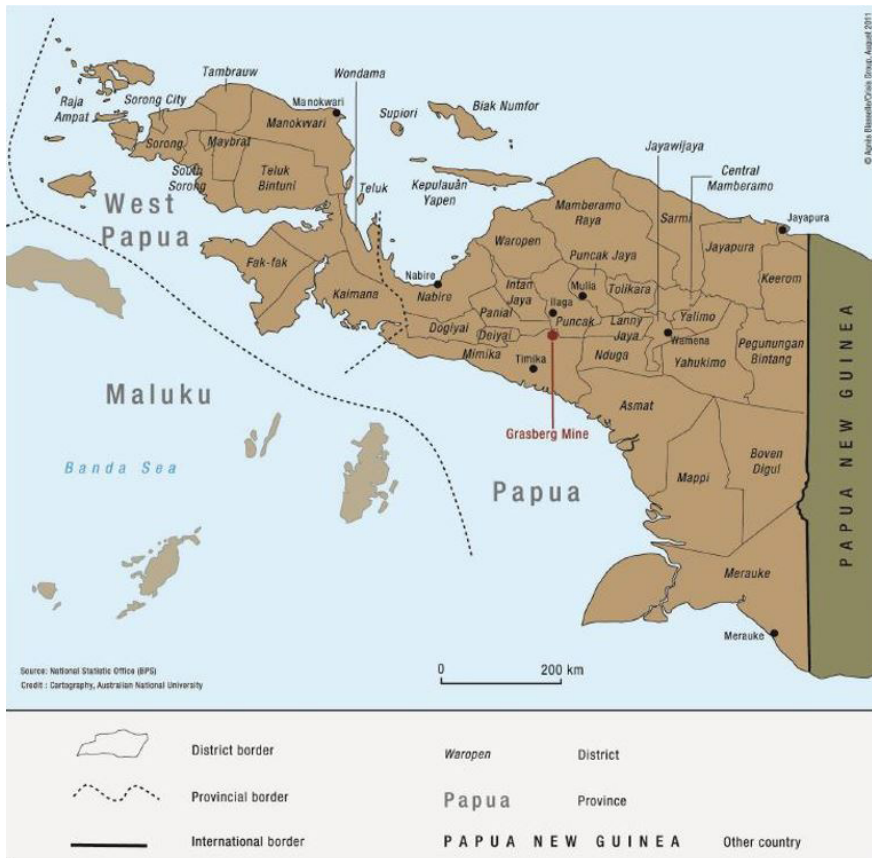
los transmigrantes y en ocasiones perdían derechos sobre sus tierras. Esto ocasionó que el financiamiento proveniente de organismos internacionales, como el Banco Mundial, terminara (Afiff, 2004). Así, el número de transmigrantes, auspiciados por el gobierno, comenzó a disminuir, aunado también a la falta de presupuesto, debido a factores como la caída de los precios del petróleo, de un promedio de 28 dólares por barril en los ochenta a 10 dólares en 1986, y a la carencia de financiamiento externo (El País, 2017). A pesar de esto, el programa de transmigración continuó.

***Transmigrasi* hacia Papúa Occidental**

Los problemas regionales acerca del programa de transmigración en materia de deforestación, conflictos étnicos y derechos humanos fueron más notables en regiones ubicadas al oriente del país, principalmente en Timor Oriental y Papúa Occidental, que comprende actualmente las provincias de Papúa Occidental y Papúa (véase imagen 2).¹¹

11 Hasta el año 2002 la región era conocida formalmente como Irian Jaya. Sin embargo, con la Ley de Autonomía Especial (*Undang Undang Otonomi Khusus*), firmada en 2001 y puesta en vigor en 2002, la región se dividió en dos provincias: Papúa Occidental y Papúa. La ley de Autonomía Especial reconoce un estatus especial para Papúa, lo que le otorgó mayor autoridad en ámbitos fiscales y de recursos naturales, al igual que estableció nuevas instituciones que reconocían las tradiciones y costumbres de los papúes.

Imagen 2
 División administrativa de las provincias
 de Papúa Occidental y Papúa



Fuente: International Crisis Group, 2012.

A finales de 1970, el gobierno decidió que la movilización de habitantes, bajo el esquema de transmigración, debería ser hacia el oriente del país. Es muy probable que el comienzo de la transmigración hacia el este de Indonesia (incluyendo también a Timor Oriental) haya sido por razones de seguridad nacional, para integrar culturalmente a ambas regiones, e intereses económicos. En el caso específico de Papúa Occidental es probable que fuera debido al fortalecimiento del movimiento separatista liderado por el Movimiento Papúa Libre (*Organisasi Papua Merdeka*) durante la década de los setenta, así como al interés del

gobierno de explotar la tierra cultivable y los recursos naturales que ofrece la región, como petróleo, madera, caucho y oro.

El programa de transmigración en Papúa Occidental durante 1970 fue limitado porque los esfuerzos se enfocaban en la isla de Sumatra, como destino principal. Empero, considerando que Papúa equivale a un 22% del territorio indonesio y contenía sólo el 1% de la población, eventualmente se convirtió en uno de los destinos principales del programa.

Así, el gobierno estaba enfatizando el desarrollo de la agricultura y la explotación de recursos naturales fuera de la isla de Java como una necesidad para el crecimiento económico del país en su conjunto. Además, el gobierno quería mover la mayor cantidad de gente posible porque la situación demográfica en Java estaba empeorando, las tasas de natalidad aún eran altas, el desempleo se incrementaba y las condiciones ecológicas en las áreas rurales y urbanas de esta isla, debido a inundaciones y erupciones volcánicas, se estaban deteriorando (Hardjono, 1988).

Durante la implementación del plan quinquenal número tres, también conocido como *Repelita III* (1979-1984), Irian Jaya fue tomando un papel más importante como área receptora de transmigrantes. Aproximadamente 16,000 familias fueron enviadas durante este período, las cuales se asentaban principalmente en Jayapura y Merauke, en el noreste y sureste de la región, ciudades de la actual provincia de Papúa. Debido a la necesidad de caminos e infraestructura, el gobierno invirtió grandes cantidades de presupuesto para el área, un factor que favoreció el desarrollo económico de este territorio, pero con ciertas limitaciones y con una distribución desigual (Arndt, 1986) (Tirtosudarmo, 2015).

El plan quinquenal número cuatro, *Repelita IV*, que abarcó el período de 1984-1989, tenía el propósito de transmigrar 138,000 familias o lo equivalente a 700,000 personas a Irian Jaya, lo cual no se logró. Estas proyecciones eran difíciles de alcanzar debido al terreno escabroso, la lejanía, el paisaje étnico, debido a su diversidad cultural, y la geografía de la región. De acuerdo con Riwanto Tirtosudarmo (2015) alrededor de 71,978 transmigrantes fueron establecidos en Papúa Occidental, principalmente en las regencias de Jayapura, Sorong, Manokwari, Merauke y otras regiones bajas de Papúa.

Mientras que la proporción de transmigrantes estatales era pequeña, tomando en cuenta que para el año de 1995 había una población de aproximadamente 1.9 millones de habitantes en esta región, la migración espontánea fue incrementando.¹² Los transmigrantes espontáneos eran parte independiente del programa de transmigración y por lo tanto no recibían apoyos económicos o tierras. De acuerdo con Rodd McGibbon (2004), por cada transmigrante estatal que llegó a Papúa entre 1970 y 2000, se calcula que llegaban tres migrantes más sin haber pasado por un control gubernamental. La mayoría de estos migrantes espontáneos eran originarios del sur y sureste de la isla de Célebes, principalmente butoneses, bugis y makassarenses, los cuales son conocidos como gente de mar (*orang laut*) y comerciantes que, paulatinamente, fueron desarrollando vínculos comerciales y sociales en el oriente de Indonesia. La cercanía de esta isla con Papúa Occidental es un factor clave para el asentamiento de estos habitantes en la región.

Este dato forma parte de la complejidad del estudio de la transmigración en la región de Papúa, porque generalmente se considera que la transmigración ha sido un proyecto que pretende “javanizar” cultural y económicamente a las “islas exteriores”, debido a que la mayoría de los transmigrantes estatales son javaneses musulmanes. Sin embargo, en la región de Papúa no ha funcionado exclusivamente de esta manera.

Los habitantes de Célebes, en realidad, han sido la mayoría de migrantes que se asentaron durante las décadas de los ochenta y noventa, son aquellos a los que se les han dirigido los reclamos por “robarse las oportunidades de empleo” y con los que se han presentado la mayoría de los conflictos étnicos (McGibbon, 2004). Esto sucede porque los transmigrantes estatales, en su mayoría javaneses, eran generalmente habitantes pobres que se enfocaban a la siembra de cultivos, una vez que se les otorgaban casa y tierras, en lugares alejados de la población local, como lo establecía el programa de transmigración. En Papúa Occidental muchos de los sitios de asentamientos de transmigrantes javaneses estaban ubicados en regiones pantanosas, que no tenían una historia previa de asentamientos. Por ejemplo, en las regencias de Keeromi, Merauke, Mimike o Nabi-

12 La cifra oficial de habitantes para el año de 1995 en Papúa Occidental es de 1 942,527 (Badan Pusat Statistik, 2017).

re en la provincia de Papúa, al este y en Sorong, Manowarik y Fakfak en la provincia de Papúa Occidental.

Por su parte, los transmigrantes provenientes de Borneo se dedicaban al comercio, a la extracción de recursos naturales como la madera y la minería y se establecían en centros urbanos, tales como Fakfak, Sorong y Kaimana, en la provincia de Papúa Occidental y Jayapura en la provincia de Papúa, regencias en donde vivían y trabajaban los locales, lo que les permitía competir en el comercio local (Ananta, 2016). Estos eventos han provocado quejas y un sentido de injusticia entre la población local. Es por ello que la transmigración estatal no fue la principal causa de conflicto en esta región, sino que se fue desarrollando cuando transmigrantes espontáneos, en su mayoría, fueron desplazando a los locales en materia económica, política y comercial (Barter y Côte, 2015) (Bertrand, 2009).¹³

En ese sentido, la migración espontánea ha causado más enfrentamientos interétnicos y sociales que la transmigración estatal y es importante tenerlo en cuenta, porque si bien el programa estatal de transmigración dirigido hacia Papúa terminó oficialmente en el año 2015, la migración espontánea continúa. Empero, en conjunto, los transmigrantes estatales, de plantaciones industriales y los espontáneos han afectado drásticamente la demografía, el paisaje y la geografía de Papúa, debido a la presión que se estableció sobre la tierra y los intereses en la explotación de los recursos naturales, tema que se discutirá a continuación.

Consecuencias medioambientales

El énfasis del programa de transmigración, durante la década de los años setenta y ochenta, principalmente, además de disminuir la sobrepoblación de Java, era para desarrollar económicamente las regiones de Indonesia, más allá de Java, explotar sus recursos naturales y especialmente utilizar la tierra que no estaba ocupada, para la agricultura de cultivos comerciales, principalmente el arroz (Hardjono, 1988).

13 Esto no quiere decir que los javaneses no afectaron la vida de los papúes, solo que los javaneses, debido a los lugares y actividades a los que se enfocaron, sus daños fueron más enfocados a los ámbitos políticos (pues ocupan gran parte de los puestos burocráticos en Papúa) y medioambientales (campesinos que transmigraron a tierras remotas) y no al conflicto étnico y económico.

El programa era considerado necesario por el uso inapropiado de la tierra en las áreas altas de Java, resultante de la densa población humana que estaba poniendo en peligro el suelo, las presas pequeñas y grandes, las vidas humanas, así como creando problemas de sedimentación e inundaciones en los tramos inferiores de los ríos (Whitten, 1987: 240).

Así, la transmigración estatal, principalmente de javaneses hacia Papúa Occidental, provocó que se incrementara la competencia por las propiedades de tierra para su uso en la agricultura, durante la década de los setenta y ochenta. A pesar de que en esta región hay grandes extensiones de tierra, la mayor parte no era apta para el asentamiento de cultivos. Se calcula que, durante el período de intensificación de la transmigración estatal 160,000 hectáreas de tierra arable fueron apropiadas por los transmigrantes estatales, sin que se consideraran los derechos tradicionales (*adat*) o la propiedad comunal de los papúes (Chauvel, 2007).

Debido a que los transmigrantes estatales generalmente se ubicaban en regiones pantanosas para llevar a cabo sus cultivos, alejados de los locales y poco pobladas, debían limpiar el terreno para la construcción de casas y para la siembra de cultivos. De acuerdo con el Banco Mundial, los asentamientos de transmigrantes, en regiones como Borneo, se establecían en lugares donde predomina la cisca (*Imperata cylindrica*), una graminea perenne que se presenta como maleza en los sistemas de cultivo anual. Sin embargo, en Papúa Occidental, la mayoría de la población local vivía en zonas donde predominaba la cisca y tenía derechos tradicionales (*adat*) sobre la tierra, por lo que el gobierno prefería establecer a los transmigrantes en áreas forestales (Fearnside, 1997). Los transmigrantes, ignorando el balance ecológico y la geografía de la región, quemaron grandes porciones de territorio para poder plantar cultivos comerciales como aceite de palma, café y tabaco, por ejemplo. El gobierno indonesio permitió estas prácticas porque los transmigrantes respondían a intereses económicos, pero también políticos. La deforestación fue ocasionando que la tierra no pudiera cumplir con las funciones del suelo, incluyendo la absorción de agua o la producción de cultivos de subsistencia, contribuyó al cambio climático, afectó especies endémicas y provocó que las inundaciones fueran cada vez más graves (Dauvergne, 1985).

Además del creciente número de transmigrantes estatales y migrantes espontáneos, también incrementó el número de migrantes de plantaciones industriales, que se dedicaban a expandir plantaciones de silvicultura en Papúa. La madera que se producía estaba destinada para la pulpa, construcción y la creación de energía. Este programa estaba auspiciado por compañías privadas como *Hak Pengusahaan Hutan* (HPH), *Kayu Lapis Indonesia* y *Telepak* en regencias como Jayapura, Sarmi, Sorong y las islas Biak y ellas eran las encargadas de proporcionar casa e infraestructura para los transmigrantes (Greenpeace, 2006) (Harfenist, 2015). El Ministerio de Transmigración proporcionaba mano de obra barata, movilizándolo a la población a otras regiones sin tener que asumir algún costo. Cuando las compañías necesitaban gente para trabajar en plantaciones remotas, se comunicaban con el ministerio y la solicitaban (Fearnside, 1997).

Este tipo de transmigración fue la que más daño hizo a los bosques de esas regiones debido a la tala continua. De esta manera, el impacto de la deforestación ha sido mayor a partir de programas como el de transmigración que implica un crecimiento económico, debido a la explotación de recursos naturales y al impulso a la producción de cultivos para la subsistencia y exportación, el cual ha ocasionado la desaparición de 1 280,000 hectáreas de bosques hasta mediados de la década de los noventa (Dauvergne, 1985). Aunado a esto, la implementación de nuevas técnicas de siembra y la inserción de cultivos comerciales como el arroz, fueron ocasionando la pérdida de conocimiento local en técnicas de cultivo como la agricultura de quema y roza, por considerarse perjudicial e irracional al medio ambiente, la cual en realidad no era una técnica dañina. El gobierno indonesio consideraba que el crecimiento demográfico aunado a la pobreza ocasionaba que la población con bajos recursos, a partir de sus técnicas tradicionales de siembra, destruyera el medio ambiente. Sin embargo, el Banco Mundial (1985) ha afirmado que las principales causas de deforestación son la tala de tierras, la recolección de leña y la cría de ganado. En ese sentido, la agricultura acelerada y los incendios resultado de la sobreexplotación de tierra son los principales factores para considerar (Dauvergne, 1985).

La estrategia de modernización por parte del gobierno indonesio a partir de proyectos como el de transmigración, durante el período de Suharto, con el fin de incrementar la productividad

de alimentos y el reasentamiento de habitantes, fue ocasionando graves problemas medio ambientales: incendios en bosques, degradación de arrecifes y manglares, contaminación de vías fluviales, relaves de minas, etcétera. Por ejemplo, el 90% de los incendios forestales entre 1980-1990 ocurrieron en zonas con plantaciones de palma de aceite, plantaciones de bosques o proyectos de transmigración (Ellen, 2011). Además, la expansión territorial para cultivos y de habitantes fue enorme. De acuerdo con el Director General del Ministro de Transmigración, Harry Heriawah Saleh, 88 de las más de 400 regencias que componen actualmente Indonesia se crearon a partir del programa de transmigración (Barter y Côte, 2015).

En este tipo de proyectos estuvieron involucrados varios actores: las empresas que se interesan en incrementar sus ingresos y explotar los recursos naturales, como la mina Grasberg en la provincia de Papúa, de la compañía Freeport-McMoran de Estados Unidos, una de las más importantes a nivel mundial en la extracción de oro y plata; la población, que decide migrar, para mejorar su calidad de vida y en varios casos, salir de la pobreza que los aqueja, y el gobierno, que fomentó este tipo de movilización de habitantes y de explotación con base en necesidades políticas, intereses económicos, vinculados a temas de integración y seguridad nacional. Por un lado, el gobierno de Indonesia quería mantener una distribución de población más estable a lo largo de todas las islas, así como disminuir la pobreza y, por el otro, lograr una unidad sin oposición religiosa, cultural o política, lo cual podría debilitar la fuerza y legitimidad del gobierno. El modelo político centralizador durante el período de Suharto contribuyó mucho a la deforestación al tomar decisiones sin comprender o conocer las características y necesidades de cada región.

Consecuencias sociales y étnicas

Los patrones de migración también fueron alterando la composición étnica y religiosa del territorio. Si bien en 1971, la población no-papúe equivalía al 4% del total de población de Papúa Occidental, para el año 1998, incrementó a un 35% y se prevé que en un par de décadas supere a la población papúe. Además, en las áreas urbanas, durante la década de los noventa, se estimaba que el 50% de los asentamientos urbanos eran de migrantes

(Elmslie, 2010). A pesar de que la transmigración patrocinada por el Estado indonesio era un elemento central en estas transformaciones, el número creciente de migrantes espontáneos fue el que tuvo más impacto en las consecuencias étnicas. Este tipo de transmigrantes, generalmente provenientes de Célebes, fueron apropiándose de los trabajos y del comercio de la región, pues los papúes y los transmigrantes constantemente competían por recursos y tierras. Esto ocasionó que se incrementaran las tensiones entre ambos grupos debido a que los papúes sentían que eran un grupo en desventaja en su propia región (McGibbon, 2004).

En materia de oportunidades laborales se fue estableciendo una jerarquía étnica clara. Los sectores de nivel económico alto en Papúa fueron ocupados por los chinos indonesios, mientras que los niveles medios y bajos por los bugís, makasarenses y butoneses y los trabajos gubernamentales y puestos militares eran dominados por los javaneses, debido a razones de seguridad y consideraciones militares, para evitar el fortalecimiento del movimiento separatista y las manifestaciones en contra del gobierno indonesio en la región. En ese sentido, los papúes, en su territorio, fueron perdiendo trabajo, tierra y oportunidades económicas.

El problema fue que los locales no recibieron los beneficios de la vida moderna debido a que la mayoría de ellos aún vivían en asentamientos rurales, y mantenían un bajo nivel de educación formal, por lo que muchas empresas y compañías que se establecieron prefirieron contratar a más migrantes que locales. Así, el paisaje urbano de ciudades como Sorong, en la provincia de Papúa Occidental, y Jayapura, en la provincia de Papúa, se fue delineando, en su mayoría, por la presencia de migrantes, que comenzaron a dominar el sector económico, lo cual se puede observar en lugares como el mercado.

La mayoría de los comercios que componen los mercados en Papúa Occidental son propiedad de chinos indonesios y de habitantes provenientes de Célebes, mientras que los locales, generalmente provenientes de tierras altas, se dedican a vender sus productos agrícolas en la calle, frente al mercado. Por ello, como afirma Chauvel (2007), es en esta dinámica social y económica donde se vislumbran las desigualdades entre los grupos que actualmente componen la población de Papúa Occidental. El origen de estos conflictos es la percepción de la desigualdad

en la falta de oportunidades y el desplazamiento por parte de externos a la población papúe en materia comercial, política y económica. Generalmente, los altercados suceden entre locales y transmigrantes provenientes de Célebes, porque éstos últimos son los que dominan el mercado y el comercio interno. Además, estas tensiones tienden a incrementarse en períodos donde compiten en la venta de productos de origen agrícola, sector en el que se enfocan los habitantes locales.

Dentro de este entramado de actores y el estado de tensión los militares, como parte del sistema de seguridad del país, también intervienen durante los choques entre transmigrantes y locales o entre transmigrantes y compañías extractoras de recursos naturales. Esto sucede porque los militares se encargan de cuidar y proteger la tierra, así como los intereses económicos de las empresas y del Estado. Por ello toman una posición violenta frente a la población local que, desde la perspectiva del Estado, desestabiliza el orden nacional y amenaza la seguridad estatal y el desarrollo de Indonesia.

Históricamente, los militares tienen un papel importante en el ejercicio del poder estatal. De hecho, durante el período de “Nuevo Orden” con Suharto, los militares desarrollaron sus capacidades para realizar operaciones encubiertas y de contra-insurgencia, especialmente en regiones como Papúa Occidental, con un historial de separatismo, con el propósito de reforzar la seguridad local y preservar la integridad territorial del país. Además, es ampliamente sabido que los militares intervienen de forma represiva para poder desorganizar a la sociedad civil, causar tensiones entre los grupos étnicos que componen Papúa Occidental y disminuir la oposición de estos hacia el Estado indonesio (Chauvel, 2007).

La combinación de un crecimiento demográfico en la región (debido al programa de migración y la llegada de migrantes espontáneos), el incremento de las oportunidades económicas y la intervención del Estado en favor de la extracción de recursos naturales sin considerar los derechos tradicionales indígenas (*adat*) ni de propiedad comunal, han creado una competencia entre los grupos étnicos al interior de Papúa Occidental, que han resultado en una marginalización social y económica de los papúes, la fragmentación étnica y la violencia entre locales y migrantes. Este contexto también ha impulsado el movimiento separatista que exige la independencia de la región. El resen-

timiento e inconformidad de los locales no sólo es debido a las desventajas económicas que se presentan, sino también a que argumentan que el gobierno ha utilizado programas como el de transmigración para asimilar a los papúes a partir de un proceso de aculturación, modificando su modelo de desarrollo económico, su cultura y su forma de vida.

Desde mediados de la década de los noventa la transmigración estatal por primera vez disminuyó, como resultado de factores como la crítica internacional hacia el programa, la crisis financiera de 1997 y la oposición de los papúes. Sin embargo, como afirma Richard Chauvel (2007) la migración espontánea, promovida por el establecimiento de compañías mineras, de construcción o de tala de bosques ha continuado, lo que pone en riesgo la vida y los derechos de los habitantes locales.

Reflexiones finales

El programa de transmigración, implementado a partir del discurso de desarrollo establecido en el período posterior a la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), ha estado influenciado por intereses de integración nacional, crecimiento económico (a partir de la explotación de recursos humanos) y seguridad, este último entendido como la protección y mantenimiento de la soberanía del Estado indonesio. Esta política, debido a la presión demográfica que establece, ha transformado la geografía, economía, política y las interacciones sociales al interior de Papúa Occidental. Estos cambios no son exclusivos de esta región, sino que también han sucedido, en menor o mayor medida, en el resto de las islas exteriores.

En Indonesia, como en muchos países, el desarrollo es un tema que se vincula con aspectos de etnicidad e integración nacional y por ello ha causado tantos problemas en la práctica. La implementación y desarrollo de proyectos de desarrollo como el de transmigración puede atribuirse al tipo de “conocimiento autoritario” que explica la antropóloga Brigitte Jordan (1997), es decir, un control genérico donde la gente carece de participación en su construcción, está basado en una concepción de conocimiento racional y científico que no deja espacio para la integración del conocimiento local, además, no responde a las necesidades y condiciones internas.

Esto ocasiona que el Estado indonesio continúe implementando políticas de desarrollo, teniendo como base y propósito la seguridad nacional y el crecimiento económico. La transmigración estatal, espontánea y la de la industria de plantaciones se han centrado en regiones problemáticas, porque es ahí donde se concentran recursos naturales con gran valor económico. Si bien, el Estado no ha regulado la migración espontánea y la de plantaciones, sí la ha impulsado porque responde a los intereses políticos y económicos. Así, el Estado indonesio utiliza el discurso de desarrollo como una forma de continuar la dependencia de estos grupos hacia el Estado, como una manera de “ayudarlos” al intervenir en su progreso.

Así, el gobierno fue extendiendo su poder burocrático y territorial de la región a partir del control de los sujetos y de los recursos dentro de su territorio. De esta forma, la sustentabilidad de los recursos en regiones como Papúa no depende exclusivamente de la disponibilidad de los recursos y su viabilidad ecológica, sino también de la forma en que el conocimiento estatal y los intereses nacionales planeen utilizarlos. Sin embargo, ante esta extensión del poder burocrático y territorial, los papúes comenzaron a utilizar diferentes mecanismos, principalmente violentos, como muestra de rechazo ante las políticas desarrollistas del gobierno indonesio.

Con la caída de Suharto en 1998, el rechazo hacia el programa y la expansión del poder estatal indonesio ha sido más evidente. La violencia entre migrantes y locales, así como la exacerbación del separatismo de esta región ha fomentado las demandas de autonomía y de identidad diferenciada al interior de Indonesia. Si bien, este tipo de programas son utilizados como una herramienta de “control” hacia la naturaleza y los habitantes, han ocasionado resultados contradictorios en la región.

Referencias

- Afiff, S. (2004) *Land Reform or Customary Rights? Contemporary Agrarian Struggles in South Tapanouli, Indonesia*. Tesis de Doctorado, Berkeley: Universidad de California.
- Ananta, A. et. al. (2016) Statistics on Ethnic Diversity in the Land of Papua, Indonesia. *Asia and the Pacific Policy Studies*, 3 (3), 458-474.
- Arndt, H. W. (1983) Transmigration: Achievements, Problems, Prospects. *Bulletin of Indonesian Economic Studies*, 19 (3), 50-73.

- Arndt, H. W. (1986). Transmigration to Irian Jaya. En R.J. May (editor) *Between Two Nations: The Indonesia-Papua New Guinea Border and West Papua Nationalism* (pp.161-174). Bathurst, NSW: Robert Brown and Associates.
- Badan Pusat Statistik (2010), Kewarganegaraan, suku bangsa, agama dan bahasa sehari-hari penduduk Indonesia - Hasil Sensus Penduduk 2010. Obtenido de https://www.bps.go.id/website/pdf_publicasi/watermark%20_Kewarganegaraan,%20Suku%20Bangsa,%20Agama%20dan%20Bahasa_281211.pdf.
- Barter, S. J. y Côte, I. (2015) Strife of the soil? Unsettling transmigration conflicts in Indonesia. *Journal of Southeast Asian Studies*, vol. 46 (1), 60-85.
- Bertrand, J. (2009). *Nationalism and Ethnic Conflict in Indonesia*. Toronto: Cambridge University Press.
- Chauvel, R. (2007). Displacement and Dispossession: Responses to Indonesian Rule and Conflict in Papua. En: Hedman, Eva-Lotta E. (editora). *Dynamics of Conflict and Displacement in Papua, Indonesia* (pp.32-51). Refugee Studies Centre Working Paper No. 42, Oxford: Department of International Development.
- Dauvergne, P. (1985). The Politics of Deforestation in Indonesia. *Pacific Affairs*, vol. 66, (4), 497-51.
- Ellen, R. (2011). Introduction. En: Roy Ellen (editor). *Modern Crises and Traditional Strategies: Local Ecological Knowledge in Island Southeast Asia* (pp. 1-45). New York: Berghahn Books.
- Elmslie, J. (2010). West Papuan demographic transition and the 2010 Indonesian Census: “Slow motion genocide” or not? *CPACS Working Paper*, University of Sydney, 11 (1), 1-10
- El País (7 de enero de 1988). La crisis del petróleo provocó en 1987 el cierre de numerosos pequeños bancos en EE. UU. Obtenido de *El País*: https://elpais.com/diario/1988/01/07/economia/568508408_850215.html
- Fasbender, K. y Erbe, S. (1990). Towards a new home: Indonesia’s managed mass migration. Transmigration between poverty, economics and Ecology. Hamburgo: Verlag Weltarchiv, GMBH.
- Fearnside, P. M. (1997). Transmigration in Indonesia: Lessons from its Environmental and Social Impacts. *Environmental Management*, vol 21, (4), 553-570.
- Ferguson, J. (1994). *The Anti-Politics Machine*. New York: Cambridge University Press.
- Gietzelt, D. (1989). The Indonesianization of West Papua. *Oceania*, vol. 59 (3), 201-221.
- Greenpeace. (2006). Kayu Lapis Indonesia: The untouchable God of Indonesian ancient forest destruction. Obtenido de: <http://>

- www.greenpeace.org/international/Global/international/planet-2/report/2006/4/kayu-lapis-crime-file.pdf
- Hardjono, J. (1988). The Indonesian Transmigration Program in Historical Perspective. *Bulletin of Indonesian Economic Studies*, vol. 22 (2), 427-439.
- Harfenist, E. (7 de junio de 2015). Deforestation may be ramping up in Papua, West Papua. Mongabay. Obtenido de <https://news.mongabay.com/2015/01/deforestation-may-be-ramping-up-in-papua-west-papua/>.
- International Crisis Group. (2012). Dynamics of Violence in Papua. Asia Report N° 232. Jakarta/Brussels: ICG.
- Jordan, B. (1997). Authoritative Knowledge and its Construction. En R. Davis-Floyd y C. Sargent (editores) *Childbirth and Authoritative Knowledge: Cross-Cultural perspectives* (pp. 55-79). Berkeley, University of California Press.
- McGibbon, R. (2004). *Plural Society in Peril: Migration, Economic Change, and the Papua Conflict*. Washington: East-West Center.
- Naz, F. (2006). Arturo Escobar and the Development Discourse: An Overview. *Asian Affairs*, vol. 28, (3), 64-84.
- Saltford, J. (2006). *The United Nations and the Indonesian Takeover of West Papua, 1962-1969: The Anatomy of Betrayal*. New York: Routledge.
- Tirtosudarmo, R. (2015). *On the politics of Migration: Indonesia and Beyond*. Jakarta: LIPI.
- World Bank, Indonesia transmigration program review (vol 2). Report no. 3170a-IND, World. Obtenido de: <http://documents.worldbank.org/curated/en/785931468284064008/pdf/multi-page.pdf>.
- Wikipedia (2019). Indonesia. Obtenido de <https://es.wikipedia.org/wiki/Indonesia>.

Fecha de recepción: 31 de enero de 2020
Fecha de aprobación: 29 de marzo de 2020